ABC (ED. CASTILLA Y LEON) EDUCACION
VALLADOLID
18/01/12
Prensa: Otra
Tirada: 4.705 Ejemplares
Difusión: 4.705 Ejemplares
Cod: 54252931
Página: 10
Sección: OTROS Valor: 2.167,00 € Área (cm2): 680,1 Ocupación: 95,96 % Documento: 1/1 Autor: POR ROCÍO blazquez SALAMANCA Núm. Lectores: 18820

Seis siglos de historia estudiantil

El Colegio Mayor San Bartolomé de Salamanca cumple 610 años y recupera el sentimiento de familia universitaria

POR ROCÍO BLÁZQUEZ
SALAMANCA

Los colegios mayores han sido una de las señas de identidad de las universidades internacionales, una pieza clave del engranaje estudiantil y académico durante siglos. El decano de los colegios mayores españoles se encuentra en la vetusta Universidad de Salamanca y el pasado mes celebró el 610 aniversario de su creación.

Se trata del Colegio Mayor San Bartolomé, fundado en 1401, y que ha sufrido durante estos siglos avatares muy diversos que le han llevado desde una posición de privilegio en el engranaje universitario iberoarimericano hasta su desaparición durante unos años, su resurgir posterior en el siglo pasado, hasta la actualidad, donde los órganos de gobierno de la institución académica salmantina le han devuelto la categoría de Colegio Mayor.

Fundado como Colegio Mayor de San Bartolomé, Colegio Mayor de Anaya o Colegio Viejo por don Diego de Anaya fue en su creación el modelo para la puesta en marcha de los otros cinco Colegios Mayores clásicos de España (el de Cuenca, el de Oviedo, el de Fonseca, también en Salamanca; el de Santa Cruz de Valladolid y el de San Ildefonso de Alcalá), así como para muchos otros en Iberoamérica.

En un principio se estructuró como una fundación destinada a permitir que los jóvenes inteligentes y pobres en recursos pudieran cursar estudios universitarios. El prestigio que daba haber estudiado en éste u otro de los Colegios Mayores de Salamanca hizo que hacia finales del siglo XVII sus plazas fueran ocupadas por hijos de familias nobles o acomodadas, lo que rebajó notablemente el nivel de los estudios. Para los estudiantes modestos, a menudo criados de los nobles, se construyó una hospedería aneja. El Colegio de San Bartolomé tenía adjuntos otros dos Colegios Menores: el de Burgos (1520), desaparecido en la segunda mitad del siglo XVII, y el de San Pedro y San Pablo (suprimido en marzo de 1563, por acuerdo de los propios colegiales).

En 1798 por circunstancias diversas, el San Bartolomé desaparece y aunque tiene un breve renacimiento en 1840 como centro científica, va perdiendo peso dentro de la universidad salmantina. Aunque en la actualidad ya no ocupa el edificio primigenio, sino otro de construcción más moderna situado junto al Campus Miguel de Unamuno, sí mantiene «sus señas de identidad, que a pesar de los años, han permanecido y queremos reforzarlas a partir de ahora», tal y como destaca su director, Adán Carrizo.

«Sentimiento» de Colegio

Para recuperar estas señas de identidad del Colegio Mayor más antiguo de España se están reforzando los órganos de representación de los estudiantes, funcionando en distintas comisiones, que son las encargadas de llevar a cabo las diferentes actividades que se programan en campos muy diversos. Se pretende lograr así, añade Carrizo, «que los colegiales adquieran el sentimiento de Colegio Mayor y de lo que esto significa» y por el momento, los resultados «están siendo muy buenos», admite el director del centro. Para la dirección, lo más importante, además de lograr un buen ambiente de compañerismo y de estudio, es que los alumnos «adquieran una formación integral, tanto académica como personal». En esta senda, y desde las comisiones de alumnado, se han organizado ciclos de cine, seminarios, campos de trabajo en torno a las relaciones internacionales en los que participan estudiantes de Japón, Alemania, Italia y Francia, junto a los españoles. El objetivo, destaca Adán Carrizo, es «que el San Bartolomé sea un colegio vivo, desde el que se pueda dinamizar la vida cultural de la ciudad».

La penetración en la vida salmantina es una de las prioridades de la dirección del Colegio, «porque queremos estar al servicio de la comunidad» y por ello, otra de las comisiones más activas es la de voluntariado.

Recuperar su espíritu

El renacido Colegio Mayor San Bartolomé ha sido acogido con «ilusión y muchas ganas» por los residentes, y sobre todo por los responsables del centro, que aseguran que «confíanos mucho» en los estudiantes porque están demostrando «un gran interés» en los proyectos a desarrollar.

«No queremos ser una hermandad al estilo americano, sino recuperar las bases y el espíritu de lo que es un Colegio Mayor de la universidad española, con un sentimiento de familia y de pertenecer a un núcleo», concluye Adán Carrizo.

ABC

El rector de la Usal (2° por la dcha.) fue nombrado Colegial de Honor

ABC

Un instante de la celebración de los 610 años de este Colegio Mayor